

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

por *María Victoria Álvarez**

Resumen

La crisis económica, política y social que atraviesa la Unión Europea (UE) tiene serias consecuencias electorales. La opinión pública cada vez más escéptica respecto al presente y futuro de su país y de la UE ha hecho sentir su voto de protesta y frustración en diferentes comicios, tanto a nivel nacional como a nivel europeo. Frente a la crítica situación económica, los ciudadanos han seguido, en muchos casos, propuestas electorales anti-inmigración y anti-europeas.

Este trabajo analiza la noción de euroescepticismo en los partidos políticos y el desempeño electoral de los partidos políticos euroescépticos, especialmente a partir del surgimiento de la crisis económica en la UE. Contrariamente a la opinión generalizada en cuanto a que el euroescepticismo es una amenaza de los últimos tiempos, entendemos que, por el contrario, no constituye un fenómeno reciente, aunque se constate un importante acrecentamiento del mismo desde los inicios de la crisis actual.

Palabras clave

Euroescepticismo - partidos políticos - Unión Europea - Parlamento Europeo - crisis económica europea

Abstract

The economic, political and social crisis in the European Union (EU) has serious electoral consequences. The public – increasingly sceptical about the present and future of his country and the EU – has expressed their frustration in elections, both at the national level, and at the European level. In face of the critical economic situation, a number of citizens have followed anti-immigration and anti-European electoral proposals.

This paper analyzes the notion of party-based Euroscepticism and the electoral performance of Eurosceptic political parties, especially since the emergence of the economic crisis. Contrary to the widespread view that Euroscepticism is a threat of recent times, we assert that, on the contrary, it is not a new phenomenon, although it has witnessed an important boost since the beginning of the current crisis.

Key words

Euroscepticism - political parties - European Union - European Parliament - European economic crisis

Introducción

La crisis económica en la Unión Europea (UE) de los últimos años, que ha golpeado duramente a varios de sus Estados miembros y desatado una crisis política y social de inconmensurables dimensiones, resiste diferentes análisis. Sin embargo, algo es seguro: la población confía cada vez menos en el proceso de integración y en sus instituciones y ve con enorme pesimismo el futuro de su país y del bloque. Que el euroescepticismo esté en auge, por lo tanto, no debería ser sorprendente. Una de las regularidades empíricas encontradas por los expertos de opinión pública en Europa es que el apoyo al proceso de integración está estrechamente vinculado con el ciclo económico: los ciudadanos apoyan la integración en los años de bonanza económica y se vuelven euroescépticos en las crisis.¹

El hecho de que la principal forma de representación política en las democracias europeas acaezca a través de partidos políticos hace que la oposición de los ciudadanos al proceso de integración se traduzca frecuentemente en el ascenso de partidos euroescépticos en las elecciones nacionales pero también en las elecciones al Parlamento Europeo (PE).

Sin embargo, el mensaje apocalíptico sobre el auge del euroescepticismo de algunos medios de comunicación europeos excluye la consideración del fenómeno en su conjunto y con cierta perspectiva diacrónica. El panorama es más complejo de lo que a primera vista parece: ni el grado de oposición a la integración europea es homogénea a lo largo

*Magíster en Integración y Cooperación Internacional (Universidad Nacional de Rosario, Argentina, y Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica). Especialista en Economía y Derecho de la Unión Europea (Université de Paris I Panthéon Sorbonne, Francia). Docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario, Argentina) Correo electrónico: maria.alvarez@fcpolit.unr.edu.ar
1. Fernández Albertos, José, “¿Una Europa euroescéptica?”, *Elpais.com*, 25/11/2011. http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/25/actualidad/1322245839_324287.html (consultado 12/02/2012)

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

y ancho de la UE ni el euroescepticismo es un fenómeno nuevo, así como tampoco las victorias electorales de partidos euroescépticos constituyen una amenaza reciente para la democracia europea.

Esta nota no pretende agotar la discusión acerca del auge del euroescepticismo durante, y a causa de, la crisis y el rol actual de los partidos políticos euroescépticos en la UE. Hemos establecido para nuestro trabajo unos propósitos estrechos y limitados: se trata de proveer una primera aproximación al tema, sin poseer, naturalmente, ningún tipo de pretensiones de exhaustividad, reconociendo de esta manera la inmensidad de la tarea.

Contrariamente a la opinión generalizada en cuanto a que el euroescepticismo es una amenaza de los tiempos actuales, entendemos que, por el contrario, no constituye un fenómeno reciente, aunque se haya incrementado a cotas inusitadas últimamente, tanto a nivel nacional como a nivel europeo. Hasta ahora, el sistema político europeo ha sido capaz, no sin algunas dificultades, de acomodar estas fuerzas dentro de sus contornos democráticos.

Hemos dividido el trabajo en cinco secciones. Luego de esta introducción, en la sección I realizamos unas breves consideraciones generales respecto al concepto de euroescepticismo, incluyendo su aparición y posterior evolución. Posteriormente, en la sección II abordamos el euroescepticismo manifestado en los partidos políticos, que no sólo se encuentra en los extremos del espectro

político-ideológico, sino cada vez más en partidos tradicionales mayoritarios. En la sección III destacamos el desempeño electoral de partidos euroescépticos en las elecciones nacionales de diferentes países europeos, mientras que la sección IV da cuenta de los partidos euroescépticos que han conseguido representación en la Séptima Legislatura del PE, como resultado de las elecciones realizadas en junio de 2009, para finalizar con unas breves consideraciones.

I. Algunas consideraciones acerca de la noción de euroescepticismo

El concepto de “euroescepticismo” es relativamente reciente. No fue utilizado en las primeras décadas de vida de la integración europea, cuando la mayoría de la población y de la elite política apoyaba el proceso integracionista, aunque, como notaremos posteriormente, ello no significó la inexistencia de cierta oposición o renuencia por parte de algunos actores.

El término escepticismo por sí solo significa una actitud que se relaciona con la duda o la incredulidad. El euroescepticismo refiere al escepticismo respecto a Europa o al proceso de integración europea. Como tal, es un concepto sumamente elusivo y abarcativo, al menos en tres dimensiones. En primer lugar, consiste en un fenómeno dinámico, lo cual dificulta su aprehensión: ha ido cambiando a través del tiempo al ir evolucionando con el propio proceso de integración². La oposición, minoritaria, por cierto, al merca-

do común en los años cincuenta no es idéntica a la oposición que surge a partir del Tratado de Maastricht vinculada a la defensa de la soberanía nacional ni tampoco lo es respecto a la actual, potenciada por la crisis económica.

En segundo lugar, el euroescepticismo no es patrimonio exclusivo de un tipo de actor o grupo social: existen numerosos actores cuyas preferencias manifiestan euroescepticismo, entre ellos, los ciudadanos, los partidos políticos, los medios de comunicación, las instituciones nacionales, los grupos de interés, o la sociedad civil -sindicatos, iglesias, movimientos sociales, etc.-.

Finalmente, el euroescepticismo, especialmente de los partidos políticos, es una noción compatible con diferentes ideologías, que se extiende desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, y hasta forma parte de algunos partidos mayoritarios de centro. No constituye, evidentemente, una ideología única u homogénea³. Más aún, los partidos euroescépticos pueden diferir en la intensidad de su oposición a la integración europea y en los argumentos que esgrimen para oponerse a ella.

De acuerdo a diversos analistas, el origen del concepto es británico, y puede rastrearse en artículos periodísticos escritos en el Reino Unido en los años ochenta⁴. En especial, algunos afirman haber hallado el momento preciso en que emergió el término: su primer uso se realizó en un artículo del 30 de junio de 1986 publicado por *The Times*, dedicado a la entonces Primer Ministra británica, Margaret Thatcher⁵. Lo que los especialis-

2. Leconte, Cécile (2010), *Understanding Euroscepticism*, Basingstoke: Palgrave Macmillan, p. 4

3. *Ibid.*, p. 5

4. Vasilopoulou, Sofia (2009) “Varieties of Euroscepticism: The Case of the European Extreme Right”, *Journal of Contemporary European Research*, Vol. 5, N° 1, p. 4

5. Hooghe, Liesbet y Marks, Gary (2007), “Sources of Euroscepticism”, *Acta Politica*, 42, p. 127

Artículo

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

tas no dudan en afirmar es que el término euroescepticismo es un concepto derivado del discurso periodístico más que de la ciencia política⁶, lo que dificulta su definición rigurosa.

En el discurso académico y político actual, así como en el de los medios de comunicación, el euroescepticismo es equivalente a diferentes formas de oposición a la integración europea. Coincidimos con Hooghe y Marks⁷ en que el euroescepticismo *expresa dudas o aprensión respecto a la integración europea, manifestándose en un amplio abanico de posiciones críticas que incluye, entre otras, la oposición frontal y abierta a la UE.*

El euroescepticismo de los partidos políticos, como plantearemos a continuación, puede variar en cuanto a su intensidad y puede enfocarse en diferentes temas/aspectos/políticas del proceso de integración, pero confluye en la crítica hacia el proceso llegando a proponer, en un extremo, la disolución de la UE o la salida de un país miembro, y en el otro, reformas que modifiquen los valores en los que se basa el proceso de integración, como por ejemplo, la economía de mercado, la libre competencia, la cesión

de soberanía, o la primacía del derecho comunitario sobre el derecho nacional⁸. No existe unanimidad en este sentido: los partidos euroescépticos difieren tanto en la visión que tienen sobre Europa como en la forma en que perciben que la UE falla.

II. El euroescepticismo de los partidos políticos

En sus inicios, el sentimiento mayoritario -aunque no unánime- de la ciudadanía de los países europeos respecto al proceso de integración era favorable. Se trataba de un 'consenso permisivo'⁹: había consenso en el sentido de que había acuerdo entre las principales corrientes políticas respecto a que la integración europea debía ser impulsada, y era permisivo en el sentido de que los altos niveles de confianza en las élites durante esos años aseguró la mayoritaria adhesión de los ciudadanos a sus compromisos¹⁰.

Con el paso de los años, el ingreso de nuevos Estados miembros y la extensión de las competencias comunitarias a los más variados ámbitos de acción, la integración comienza a tener dificultades

para conseguir el apoyo ciudadano unánime. El euroescepticismo se hizo patente en la opinión pública de varios países y en forma directa en la vida política comunitaria, especialmente en aquellas instancias en las cuales los ciudadanos participaban en forma directa, como los referendos sobre cuestiones europeas y las elecciones al Parlamento Europeo. Eventos como el 'no' danés en el referéndum para la ratificación del Tratado de Maastricht en 1992¹¹ y la dificultad para ratificar este Tratado en Francia¹², fueron los primeros ejemplos del fenómeno que estaba irrumpiendo de forma manifiesta.

El final del 'consenso permisivo' dio lugar a un euroescepticismo a nivel de las masas, así como a un euroescepticismo de los partidos políticos nacionales¹³. El apoyo pasivo a la integración europea se transformó en un 'disenso restrictivo' (*'constraining dissensus'*)¹⁴. La época en que las relativamente aisladas élites gobernantes negociaban grandes tratados a la sombra de un público desinteresado y generalmente indulgente había llegado a su fin¹⁵.

La tendencia ascendente de actitudes desfavorables hacia la integración llegó a un punto notable con la ampliación de la

6. Szczerbiak, Aleks y Taggart, Paul (2003), "Theorising Party-Based Euroscepticism: Problems of Definition, Measurement and Causality", SEI Working Paper N° 69, European Parties Elections and Referendums Network Working Paper N° 12, Sussex: Sussex European Institute, p. 6

7. Hooghe y Marks, op. cit., p. 120

8. Leconte, op. cit., p. 8

9. El concepto de "permissive consensus" fue acuñado por Lindberg y Scheingold. Lindberg, Leon N. y Scheingold, Stuart A. (eds.) (1970), *Regional Integration: Theory and Research*, Cambridge Mass.: Harvard University Press, p. 41

10. Mair, Peter (2007), "Political opposition and the European Union", *Government and Opposition*, Vol. 42, N° 1, p. 1

11. En el primer referéndum en Dinamarca (junio de 1992) ganó el 'no' por 50,7%, con una alta participación del 82,9%. El pueblo danés aprobó el Tratado con posterioridad en un segundo referéndum (mayo de 1993) al asegurarse el 56,8% de los votos, con un 87% de participación.

12. El 51,4% de los votos a favor del 'sí' convirtió a Francia en el país europeo que ratificó el Tratado de Maastricht de forma más ajustada.

13. Crespy, Amandine y Verschueren, Nicolas (2009), "From Euroscepticism to Resistance to European Integration: An Interdisciplinary Perspective", *Perspectives on European Politics and Society*, Vol. 10, N° 3, p. 378

14. Hooghe, Liesbet y Marks, Gary (2005), "Calculation, Community and Cues: Public Opinion on European Integration", *European Union Politics*, Vol. 6, N° 4, p. 425-426

15. Hooghe, Liesbet (2007), "What Drives Euroscepticism? Party-Public Cueing, Ideology and Strategic Opportunity", *European Union Politics*, Vol. 8, N° 1, p. 5

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

Unión hacia el Este y el ingreso de doce nuevos Estados miembros entre 2004 y 2007, reflejado en los referendos negativos a la Constitución europea por parte de la ciudadanía de Francia y los Países Bajos¹⁶. Pero, además, las poblaciones de los nuevos Estados miembros también incluían importantes sectores con tendencias euroescépticas.

Sin embargo, actitudes contrarias o críticas hacia las políticas, instituciones o principios de la integración europea son anteriores. La idea de que la totalidad de la élite política europea apoyaba el proceso de integración entusiastamente desde el principio debe ser matizada. Ni los partidos comunistas ni los partidos nacionalistas de los países fundadores compartían la pasión por la empresa integracionista en los años cincuenta, ya sea que la criticaran por ser un proyecto capitalista impulsado por el gobierno norteamericano, ya sea que la consideraran como incompatible con la soberanía nacional¹⁷.

Pero más importante aún, la oposición no se hallaba únicamente en partidos minoritarios sino que también existían dudas al interior de los partidos europeos tradicionales. La aprobación de los Tratados de Roma despertó escasa pasión entre los socialistas alemanes, franceses, italianos y belgas. Inclusive algunos segmentos de los partidos demócrata-cristianos en Francia y Alemania tenían preocupaciones respecto a la nueva organización internacional¹⁸.

En las décadas de los setenta y ochenta, los euroescépticos eran los partidos y votantes de izquierda porque veían a la entonces Comunidad Europea (CE) como un mecanismo debilitador de las políticas nacionales de bienestar y los mecanismos de redistribución del ingreso. La CE era percibida como promotora de la privatización de los servicios públicos y la liberalización del mercado laboral, actuando contra los intereses de los trabajadores y los sindicatos¹⁹.

En la década de los noventa, contrariamente, eran los partidos y votantes de derecha los que desdeñaban a la UE por ser un régimen que socavaba los esfuerzos nacionales por liberalizar y desregular los mercados. En ese período, los votantes de derecha tendían a considerar a la UE como la defensora de los intereses de los ambientalistas, sindicatos y agrupaciones de productores contra los intereses de las empresas pequeñas y medianas, que se enfrentaban crecientemente a la "burocracia de Bruselas"²⁰.

Desde finales del siglo XX, la "cuestión europea" afectó la competencia entre partidos más que cualquier otro tema en particular. Aunque no haya dado lugar a muchos partidos nuevos -en comparación con las cuestiones ambientales que hicieron emerger los partidos verdes, o a la transformación de partidos en Europa del Este luego de la caída del comunismo-, la "cuestión europea" ha afectado a casi cada partido en el continente.²¹

El euroescepticismo se caracteriza por unir a partidos y movimientos de diferentes ideologías, pero, principalmente, el euroescepticismo en los partidos políticos es un fenómeno de extremos. Los partidos más favorables a la integración se encuentran en el centro del espectro político-ideológico, aunque no sin divisiones a nivel interno en algunos casos, como veremos a continuación.

Es en los márgenes de este *continuum* donde hallamos la clave: los partidos radicales de izquierda se oponen a la integración europea porque la consideran como un proyecto capitalista; por su parte, los partidos radicales de derecha lo hacen como parte de su defensa de la soberanía nacional. Solamente en los extremos encontramos partidos políticos pequeños con claras posturas euroescépticas, en especial, manifestando un euroescepticismo 'duro'.

La constantemente expandida agenda de la integración europea no es capaz de acomodar los intereses de todos los sectores. Tarde o temprano, el proceso de integración despertará la oposición, tanto desde la izquierda como desde la derecha, de aquellos que no se sienten representados en el proyecto. Tal como afirma Henderson:

(More) militant Euroscepticism (...) arises on the fringes of the party system since the EU's grand project cannot be infinitely elastic to the point where it is

16. El texto fue rechazado en Francia por el 55% de los votos (con una participación de 70%), y en Países Bajos por el 62% (con una participación de 68,2%)

17. Leconte, op. cit., p. 101

18. Ibid., p. 102

19. Hix, Simon (2007), "Euroscepticism as Anti-Centralization: A Rational Choice Institutional Perspective", *European Union Politics*; N° 8, p. 139

20. Ibid., p. 139

21. Sitter, Nick (2002), "Opposing Europe: Euro-Scepticism, Opposition and Party Competition", SEI Working Paper N° 56, Opposing Europe Research Network Working Paper N° 9, Sussex European Institute, p. 5

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

*internally contradictory. It cannot, for example, easily accommodate the aspirations of communists and xenophobes who have implacable ideological objections either to its economic goals or to its goals of political and social integration.*²²

Si bien se ha corroborado que el euroescepticismo es un fenómeno de los márgenes del espectro político, en el Reino Unido, en el caso de los Conservadores -pero también en Austria, Suecia, y Letonia, inclusive en Alemania y Francia-, se observa cierto “faccionalismo” euroescéptico en algunos partidos mayoritarios, lo que representa un verdadero desafío para los mismos. En efecto, se ha comprobado una tendencia creciente a las divisiones internas respecto a la UE en los partidos políticos europeos mayoritarios. Mientras que el disenso interno creció entre 1988 y 1996 -especialmente como resultado de las reformas fundamentales del Tratado de Maastricht-, disminuyó levemente entre 1996 y 1999, para luego volver a ascender a partir de 1999²³. El disenso respecto a la integración europea no sólo corre paralelamente a las diferencias ideológicas internas dentro de los grandes partidos, sino que se han comprobado ciertas divisiones “verticales” entre los líderes partidarios -que se relacionan permanentemente con sus contrapartes en las Instituciones de la UE- y el resto del aparato partidario -funcionarios de nivel medio y parlamentarios nacionales-.²⁴

La problematización de los temas vinculados a la integración europea, entonces, desde hace algunos años, ha dado origen a nuevos partidos minoritarios euroescépticos y ha fomentado divisiones internas en los grandes partidos europeos. La crisis por la que atraviesa la Unión en la actualidad no hace más que atizar el impulso de las fuerzas euroescépticas en el escenario político europeo.

III. La crisis actual de la UE y los partidos euroescépticos.

Los partidos políticos en la Unión Europea se caracterizan por la competencia en dos niveles distintos. A nivel nacional, los partidos políticos participan en elecciones nacionales, regionales y locales. A nivel transnacional, los partidos nacionales también compiten en las elecciones a diputados en el Parlamento Europeo. Los partidos políticos nacionales siguen siendo la unidad organizativa básica para las elecciones tanto nacionales como europeas.²⁵

En la UE de los últimos años se ha comprobado un incremento de la volatilidad electoral a nivel nacional, sumado a cambios y una cierta fragmentación de los sistemas nacionales de partidos. En la última década,

las porciones de voto de los partidos mayoritarios en el gobierno han caído en muchos Estados miembros. En Alemania, por ejemplo, el porcentaje de votos de los principales partidos ha disminuido desde un 75% a menos de 68%²⁶. En Grecia, después de que el gobierno de coalición votó para aprobar el segundo paquete de austeridad en 2011, el apoyo a los principales partidos cayó drásticamente, sumando un apoyo total combinado de alrededor de sólo 37% en las elecciones de mayo de 2012.²⁷

Además del derrumbe del apoyo a los partidos europeos tradicionales, los partidos euroescépticos han ido aumentando en protagonismo. Luego de haber irrumpido en el escenario político europeo de manera manifiesta en los años noventa, la tendencia al alza del euroescepticismo de los partidos políticos a lo largo y ancho de la UE es indudable desde 1999²⁸. Algunas de las expresiones más notorias de esta tendencia fueron la inclusión del partido de la Libertad de Austria (*Freiheitliche Partei Österreichs*, FPÖ) de extrema derecha en la coalición de gobierno en Austria en 2000; el surgimiento de la Lista Pim Fortuyn en las elecciones nacionales holandesas de 2002; el éxito de Jean-Marie Le Pen en las elecciones francesas de 2002; o el surgimiento del gobierno abiertamente euroescéptico en República

22. Henderson, Karen (2008), “Exceptionalism or Convergence? Euroscepticism and Party Systems in Central and Eastern Europe”, en SZCZEBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, p. 108

23. Leconte, op. cit., p. 114

24. Ibid., p. 114

25. Mc Elroy, Gail y Benoit, Kenneth (2011), *Policy Positioning in the European Parliament*, Paper originally presented at the closing PIREDEU conference, Brussels, November 18-19, 2010, p. 4. http://www.kenbenoit.net/pdfs/MEPS2010_EUP_1st.pdf (consultado 12/07/2012)

26. Ibid., p. 6

27. Hernández Velasco, Irene, “La fragmentación del parlamento griego amenaza los ajustes que exige la Unión Europea”, *Elmundo.es*, 06/05/2012, disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/06/internacional/1336322932.html> (consultado 14/09/2012)

28. Ray, Leonard (2007), “Mainstream Euroscepticism: Trend or Oxymoron?”, *Acta Politica*, 42, p. 153

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

Checa a partir de 2003, liderado por Václav Klaus, del Partido Democrático Cívico (*Občanská demokratická strana*, ODS).

En la actualidad, prácticamente todos los Estados miembros de la UE tienen alguna forma de partido euroescéptico compitiendo en las elecciones nacionales y/o europeas²⁹, inclusive en países tradicionalmente considerados como “eurófilos”, como los de Europa del Sur, donde los niveles de apoyo al proceso de integración han sido usualmente altos en comparación con otros países europeos.

El vaticinador clave del euroescepticismo es la posición que ocupa un partido en el sistema de partidos. Szczerbiak y Taggart postulan una distinción entre partidos que se encuentran en el núcleo y otros que se hallan en la periferia (*core-periphery*), en la que ‘los partidos principales en el sistema de partidos -en otras palabras, aquellos con experiencia o perspectiva de participación en el gobierno-, mostrarán un compromiso generalizado hacia la integración europea mientras que los partidos euroescépticos están ‘confinados a las periferias del

sistema de partidos.³⁰

El euroescepticismo, sobre todo el euroescepticismo ‘duro’, se halla en ambos extremos del *continuum* político, tanto en la extrema derecha como la extrema izquierda. Mucho se habla del ascenso de la extrema derecha desde el inicio de la recesión que golpea a Europa. Esta afirmación no es incorrecta pero debe atenuarse teniendo en cuenta dos cuestiones: los partidos de extrema derecha han tenido buenos resultados con anterioridad a la crisis, y también lo han hecho diferentes fuerzas políticas euroescépticas de izquierda.

En Gran Bretaña, Francia y Holanda es el populismo de derecha el que toma las riendas del euroescepticismo. La derecha populista se percibe a menudo como la morada del euroescepticismo, desde el

Front National (FN) en Francia al *UK Independence Party* (UKIP) en el Reino Unido. Y es cierto que los líderes populistas de derechas intentan capitalizar el sentimiento anti-UE en medio de la crisis en curso. El 18% de votos que el FN de Marine Le Pen logró en las elecciones francesas del pasado mes de abril, avivando el miedo a la UE como parte de su campaña, es la última muestra de un proceso que también se ha dejado ver en mayor o menor medida en Finlandia, Suecia, Dinamarca, Hungría, Grecia, Países Bajos y Austria (ver Tabla nº 1).

Mientras tanto, en Grecia, tanto la extrema izquierda como la extrema derecha se benefician en términos electorales de la crisis en curso. Hace décadas que existen partidos de izquierda euroescépticos en Grecia, como el Partido Comunista griego (*Kommounistiko Komma Elladas*,

Tabla nº1. Algunos resultados electorales de partidos euroescépticos en elecciones nacionales (desde 2007)*

Año elec.	Austria	Dinamarca	Finlandia	Francia	Grecia	Hungría	Países Bajos	Suecia
2007		DF 13,89% (legisl)	PerusS 4,05% (legisl)	FN 4,3% (legisl 1ª ronda) FN 10,44% (pres. 1ª ronda)	SYN/SYRIZA 5,0% KKE 8,2% LAOS 3,8%			
2008	FPO 17,54% (legisl)							
2009					SYN/SYRIZA 4,6% KKE 7,5% LAOS 5,6%			
2010	FPO 15,24% (legisl)					Jobbik 16,67%	PVV 15,45% (legisl)	SD 5,7% V 5,6% (legisl)
2011		DF 12,32% (legisl)	PerusS 19,04% (legisl)					
2012			PerusS 9,40% (legisl)	FN 17,9% (pres. 1ª ronda)	SYRIZA 16,8% (mayo) SYRIZA 26,9% (junio)			

Fuente: Elaboración propia. *A fecha 01/07/2012

29. Mc Elroy y Benoit, op. cit., p. 6

30. aggart, Paul y Szczerbiak, Aleks (2008) “Conclusion: Opposing Europe? Three Patterns of Party Competition over Europe”, en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume I: Case Studies and Country Surveys*, Oxford University Press, Oxford, p. 349

31. Verney, Susannah (2011), “An Exceptional Case? Party and Popular Euroscepticism in Greece, 1959–2009”, *South European Society and Politics*, Vol. 16, Nº 01, p. 68

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

KKE), la Coalición de la Izquierda y el Progreso (*Synaspismos tis Aristeras kai tis Proodou*, SYN) o más recientemente, la Coalición de la Izquierda Radical (*Synaspismós Rizospastikís Aristerás*, SYRIZA), más euroescéptico que el SYN y que se opuso a la Constitución Europea y al Tratado de Lisboa³¹. En las elecciones del pasado 16 de junio SYRIZA obtuvo el 26,9% de los votos, apenas superado por el 29,7% de los votos del partido de centro derecha Nueva Democracia³², favorable a las medidas de austeridad fiscal y el rescate europeo.

SYRIZA consiguió setenta y un escaños, lo que le sirvió para quedar como la segunda fuerza política más votada. De todas maneras, los partidos euroescépticos griegos de izquierda han sido acompañados en la última década por la nueva derecha radical, como la Concentración Popular Ortodoxa (*Laikós Orthódoxos Synagermós*, LAOS), un partido “heleno-céntrico” que resalta las amenazas a la identidad nacional introducidas por la inmigración ilegal, la globalización y la propia UE³³. Por su parte, el partido neofascista anti-inmigración y anti-UE Amanecer Dorado (*Chrysí Avgí*) supo mantener su éxito de las elecciones del 6 de mayo último al obtener dieciocho

escaños, y se consolidó como depositaria del voto de castigo más visceral y desesperado.³⁴

En Finlandia, aunque en las elecciones de abril de 2011 se impuso un partido conservador, con el 20,4% de los votos, el verdadero vencedor fue el Partido de los Finlandeses (*Perussuomalaiset*, PerusS), formación populista, contraria a los rescates europeos y partidaria de duras políticas anti-inmigración, que se convirtió en la tercera fuerza política del país con el 19% de los votos y treinta y nueve diputados, treinta y cuatro más que en los comicios de 2007³⁵. En las elecciones presidenciales de enero de 2012 el candidato del PerusS obtuvo cerca del 10% de los votos. Este partido combina las políticas económicas de izquierda con los valores sociales tradicionales de derecha y es más moderado en comparación con partidos como el FN francés.

En Suecia, las elecciones de 2010 confirmaron el “giro a la derecha” de las elecciones de septiembre de 2006: el partido gobernante de centro derecha (*Moderaterna*, Partido Moderado) obtuvo ciento setenta y dos de los trescientos cuarenta y nueve escaños en disputa, y lo único que le impidió

renovar su mayoría absoluta fue un histórico avance del partido xenóforo de extrema derecha Demócratas de Suecia (*Sverigedemokraterna*, SD), que consiguió el 5,7% de los votos y por primera vez logró representación en el parlamento con veinte escaños³⁶. Por su parte, otro partido euroescéptico sueco, el Partido de Izquierda (*Vänsterpartiet*, V) obtuvo prácticamente la misma cantidad de votos, al alcanzar el 5,6% y diecinueve escaños.

En las elecciones de 2007 en Dinamarca, el partido Popular Danés (*Dansk Folkeparti*, DF), nacionalista, euroescéptico y anti-inmigración, consiguió el 13,9% de los votos, mientras que en las elecciones de 2011 disminuyó su caudal de votos para alcanzar el 12,3%. Pese a este retroceso, el DF sigue siendo la tercera fuerza política del país. El gobierno danés quedó en manos de los socialdemócratas luego de una década de gobierno de la centro derecha en coalición con el DF³⁷.

En Países Bajos, las elecciones parlamentarias de junio de 2010 dieron como vencedor al partido por la Libertad y la Democracia (*Volkspartij voor Vrijheid en Democratie*, VVD), liberal de derecha, con treinta y uno

32. Le Figaro.fr, “Grèce: victoire serrée mais cruciale du camp pro-euro”, 17/06/2012, disponible en <http://www.lefigaro.fr/international/2012/06/17/01003-20120617ARTFIG00280-grece-victoire-serree-mais-cruciale-du-camp-pro-euro.php> (consultado 21/06/2012)

33. Verney, op. cit, p. 71

34. Sánchez Vallejo, María Antonia, “Los neonazis revalidan su éxito electoral de mayo”, *El País.com*, 17/06/2012, http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/17/actualidad/1339964479_141619.html (consultado 18/06/2012)

35. Durante una década, su partido nunca sobrepasó el 2% de los votos. Su anterior momento cumbre fue en las legislativas de 2007, donde logró el 4,05%. En 2011 multiplicó ese éxito por 5. Soto, Adrián, “La ultraderecha antieuropea emerge como partido clave en Finlandia”, *El País.com*, 17/04/2011 http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/17/actualidad/1302991210_850215.html (consultado 26/02/2012)

36. En las elecciones de 2006 el SD había conseguido el 3%, insuficiente para pasar el umbral del 4% necesario para obtener escaños en el parlamento sueco. BBC Mundo, “Suecia gira a la derecha”, 20/09/2010 http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100920_suecia_elecciones_extrema_derecha_socialdemocratas_az.shtml (consultado 26/02/2012)

37. Gómez, Juan, “La izquierda recupera el poder en Dinamarca una década después”, 15/09/2011 http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/15/actualidad/1316037606_850215.html (consultado 13/03/2012)

Artículo

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

de los ciento cincuenta escaños, seguido por los treinta alcanzados por los socialdemócratas y los veinticuatro del populista Partido por la Libertad (*Partij voor de Vrijheid*, PVV) de Geert Wilders. El partido de extrema derecha anti-musulmana y contrario al euro³⁸ se convirtió en la tercera fuerza política holandesa.^{39 40}

En cuanto a Austria, las elecciones legislativas de 2008 otorgaron al FPÖ un 17% de los votos; mientras que en las elecciones presidenciales de abril de 2010 -a las cuales sólo acudió el 49,2% del electorado-, el socialdemócrata Heinz Fischer obtuvo el 78,9% de los votos, aunque tras él se situó la diputada ultranacionalista del FPÖ, Barbara Rosenkranz, con el 15,3% de los votos.^{41 42}

En el caso de Hungría, la conversión de *Fidesz* -que tiene una histórica retórica euroescéptica basada en la defensa del interés nacional-⁴³, en un partido con vocación de gobier-

no dejó libre un espacio de radicalismo que ha cubierto *Jobbik*, un grupo cristiano, anti-sistema, nacionalista y antisemita que ha sabido explotar el extendido sentimiento anti-gitano en el país, y que en las elecciones de 2010 consiguió un 16% de los votos, convirtiéndose en el tercer grupo parlamentario del país.⁴⁴

Lo que se constata, en definitiva, es que la reacción política frente a la crítica situación económica volcó a los ciudadanos europeos, en muchos casos, a seguir propuestas electorales anti-inmigración y anti-europeas. Al contrario de lo que sucede con las elecciones al PE, que han sido calificadas tradicionalmente como elecciones nacionales de “segundo orden”,⁴⁵ el fenómeno que se observa al calor de la crisis es que las elecciones nacionales se han convertido en competencias donde se juegan cuestiones europeas. Constituyen verdaderos referendos respecto a las modalidades, naturaleza y cronograma de los ajustes econó-

micos que impulsan los gobiernos de turno.

Pero además de un relativo avance de la extrema derecha, otro fenómeno viene de la mano con la crisis: han caído diecisiete gobiernos por divergencias en torno a las medidas de ajuste necesarias para enfrentarla. Luego de la caída del gobierno holandés en abril de 2012⁴⁶, el listado de los gobiernos víctimas de la crisis lo completan los de Irlanda, Finlandia (dos veces), Dinamarca, Portugal, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Bélgica, Grecia (dos veces), Italia y Rumania. En algunos países la crisis hizo que los jefes de gobierno adelantaran las elecciones generales, como ocurrió en España; mientras que en otros, los gobiernos cambiaron de acuerdo con sus cronogramas electorales, como en el Reino Unido y Francia.

Como resultado, el mapa político europeo pasó a estar dominado por la centro derecha. Pero entre los gobier-

38. Recientemente, un informe pedido por Wilders, argumentaba a favor del abandono del euro. DutchNews.nl, “Report shows the Netherlands can leave the euro, says Wilders”, 05/03/2012, http://www.dutchnews.nl/news/archives/2012/03/report_shows_the_netherlands_c.php (consultado 12/06/2012)

39. ElPaís.com, “Victoria por la mínima de la derecha liberal en las elecciones holandesas”, 09/06/2010, http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/09/actualidad/1276034417_850215.html (consultado 02/03/2012)

40. Tras caer el gobierno holandés por la pérdida de apoyo del partido de extrema derecha. Las elecciones se realizaron el 12 de septiembre de 2012.

41. ElMundo.es, “Fischer, reelegido como presidente de Austria tras una arrolladora victoria”, 26/04/2010, <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/04/25/internacional/1272179257.html> (consultado 12/03/2012)

42. En las elecciones municipales en Viena de 2010, el programa nacionalista xenófobo y anti-inmigración del FPÖ recibió el apoyo del 27,05% de los votantes, 12 puntos más que en 2005, en lo que es prácticamente la duplicación de sus apoyos. Terra.es, “Espectacular avance del ultranacionalismo en las elecciones municipales de Viena”, 10/10/2010, <http://noticias.terra.com.ar/internacionales/espectacular-avance-del-ultranacionalismo-en-elecciones-municipales-de-viena,d0f6b65cad69b210VgnVCM3000009af154d0RCRD.html> (consultado 04/03/2012)

43. Batory, Agnes (2009), “The Dog that Did Not Bark? Assessing the Impact of the EU on Party Politics in Hungary”, *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, vol. 25, Nº 4, p. 436

44. González Enríquez, Carmen (2010), “Hungría: las elecciones de la crisis”, *ARI 78/2010 - 27/04/2010*, Real Instituto Elcano, Madrid, pp. 4-5

45. Reif, Karlheinz y Schmitt, Hermann (1980) “Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results”, *European Journal of Political Research*, Vol. 8, Nº 1, pp. 3-44

46. El Primer Ministro holandés y su gabinete renunciaron al romperse las negociaciones sobre un plan de austeridad entre el PVV y la coalición de gobierno (VVD y el partido democristiano), a la que hasta ahora Wilders daba su respaldo.

Artículo

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

nos de centro derecha de varios países europeos -Reino Unido, República Checa, Hungría, y Suecia- el tono predominante en sus políticas con respecto a la UE es el euroescepticismo. Tal como comentamos anteriormente, si bien el euroescepticismo suele ser un fenómeno de los márgenes del espectro político, también se observa cierto “faccionalismo” euroescéptico en algunos partidos mayoritarios.

El euroescepticismo de los gobiernos de estos países se ha hecho patente en diferentes ocasiones, por ejemplo, en el llamado a referendos para futuros reformas de los Tratados de la UE o próximas ampliaciones, por parte del líder del Partido Conservador, David Cameron, o el partido Unión Social Cristiana de Baviera (*Christlich-Soziale Union in Bayern*, CSU) en Alemania⁴⁷; o en la aprobación del Pacto Fiscal en diciembre de 2011, cuando el Reino Unido se negó a sumarse a la reforma, y Hungría, Suecia y República Checa decidieron consultar a sus parlamentos⁴⁸. Indiscutiblemente, el euroescepticismo de los partidos políticos en el plano nacional se ve reflejado también en otra arena política, como es el Parlamento Europeo.

IV. Los partidos euroescépticos en la Séptima Legislatura del Parlamento Europeo

A lo largo de toda la historia del Parlamento Europeo, ha habido partidos o facciones partidarias euroescépticas, pero el traspaso de los euroescépticos de la arena política nacional al PE se manifiesta claramente a partir de la Cuarta Legislatura (1994-1999). Es en 1994 cuando ingresan por primera vez representantes de partidos políticos anti-integración⁴⁹. Esta tendencia, con algunos vaivenes, se ha seguido confirmando en las sucesivas legislaturas. La gran paradoja para los diputados euroescépticos en el PE es que han conseguido ser elegidos como miembros de una institución a la que se oponen y, habiendo asumido sus cargos, están obligados a operar dentro de la misma.⁵⁰

Las elecciones al PE de junio de 2009, marcando un nuevo récord de abstención (57%) en toda la UE, dejaron una muestra clara de las características de los comicios europeos: su condición de elecciones nacionales de “segundo orden” permiten un comportamiento electoral infrecuente. Por un lado, el voto en las elecciones europeas castiga al gobierno nacional de turno y recompensa a las formaciones minoritarias o alternativas; y por otro lado, las elecciones europeas sirven de plataforma y exhibición de sus reivindicaciones internas.⁵¹

Aunque se debe ser cauteloso a la hora de analizar los resultados de los comicios europeos de 2009 y la composición de la séptima legislatura del PE y no caer en falsas conclusiones. Comparado con las tres legislaturas anteriores, el número de diputados euroescépticos no necesariamente aumentó, aunque están agrupados en nuevas constelaciones. Luego de las últimas elecciones al PE, la proporción de euroescépticos no varió demasiado respecto a legislaturas anteriores (ver Tabla nº 2), en contra de la opinión generalizada en cuanto a que la representación de las fuerzas euroescépticas se había acrecentado a lo largo de los años. En las tres últimas legislaturas -que abarcan el período 1994-2009-, los euroescépticos han tenido una representación promedio que ronda el 18,5% (ver Tabla nº 2).

En la legislatura inmediatamente anterior, los euroescépticos representaban entre el 17% y 18% de la asamblea comprendidos en el grupo nacionalista Unión por la Europa de Naciones (UEN), los partidos anti-UE del grupo Independencia/Democracia (IND/DEM), el grupo de comunistas y de la extrema izquierda, Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica (GUE/NGL) y los no-inscritos. La novedad de la Sexta Legislatura fue el incremento del euroescepticismo de los conservadores británicos dentro

47. Leconte, op. cit., p. 121

48. Galindo, Cristina, “El ‘no’ de Hungría y las dudas de Suecia y República Checa”, 09/12/2011 http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/09/actualidad/1323429386_404265.html (consultado 11/07/2012)

49. Leconte, op. cit., p. 130

50. Benedetto, Giacomo (2008), “Explaining the Failure of Euroscepticism in the European Parliament”, en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, p. 128

51. Gómez-Reino, Margarita (2009), “Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha”, *ARI 101/2009 - 25/06/2009*, Real Instituto Elcano, Madrid, pp. 2-3

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

Tabla nº2. Grupos euroescépticos en la Cuarta, Quinta, Sexta y Séptima legislaturas del PE

Período	Cuarta legislatura	Inicio	Fin	Quinta legislatura	Inicio	Fin	Sexta legislatura	Inicio	Fin	Séptima legislatura	Inicio
Grupos	Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea (GUE)	28	34	Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/ Izq. Verde Nórdica (GUE/NGL)	42	55	Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/ Izq. Verde Nórdica (GUE/NGL)	41	41	Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/ Izq. Verde Nórdica (GUE/NGL)	35
	Grupo Europa de las Naciones (EDN)	19	15	Grupo Unión por Europa de las Naciones (UEN)	30	30	Grupo Unión por Europa de las Naciones (UEN)	27	44	Conservadores y Reformistas Europeos (ECR)	54
	Grupo Forza Europa (FE)	27	34*	Grupo por la Europa de las Democracias y las Diferencias (EDD)	16	18	Grupo Independencia/ Democracia (IND/DEM) (antes EDD)	37	22	Europa de la Libertad y de la Democracia (EFD)	32
	Grupo de Alianza Democrática Europea (ADE)	26									
	No inscriptos (euroesc)	27	38	No inscriptos (euroesc)	9	37	No inscriptos (euroesc)	29	30	No inscriptos (euroesc)	27
Total eur		127	121		97	140		134	137		148
Total MEPs		567	626		626	788**		732	785**		736
% euroescépticos/Total		22.3	19.3		15.5	17.7		18.3	17.5		20.1

Fuente: elaboración propia

* Los 27 diputados logrados por Forza Italia (FI) en 1994 quedaron registrados como Forza Europa, y en julio de 1995, se incorporaron al grupo ADE.

Sin embargo, en mayo de 1999, FI se integró al grupo Popular Europeo-Demócratas Europeos (PPE-DE).

**Número transitorio de diputados para incorporar representantes de nuevos Estados miembros

del mayoritario grupo Popular Europeo-Demócratas Europeos (PPE-DE) y la aparición en la escena del PE de partidos euroescépticos de los nuevos Estados miembros, como por ejemplo, el ODS checo.⁵²

En el nuevo parlamento (ver Tabla nº 3) subsiste el grupo de comunistas y de la extrema izquierda GUE/NGL, de tendencia euroescéptica. Los partidos euroescépticos per se han quedado organizados en dos agrupaciones: el Grupo Conservadores y Reformistas Europeos (ECR) y el Grupo Europa de la Libertad y la Democracia (EFD). El grupo ECR está liderado por los Conservadores británicos, junto con el ODS checo, el Partido polaco nacionalista Ley y Justicia (*Prawo i Sprawiedliwość*, PiS), incluyendo a otros partidos menores como la *Lijst Dedecker* belga, y un partido de Li-

tuania, Letonia, Hungría, Dinamarca y Países Bajos, respectivamente. Este nuevo grupo se basa en los valores conservadores y una creencia compartida en una Europa no federal. A excepción de la desaparición de la UEN y la creación del nuevo grupo ECR, el sistema de partidos de 2009 es bastante similar al de 2004, y refleja el relativamente estable número de euroescépticos en la Cámara, que no logra alcanzar un cuarto del total de los eurodiputados.⁵³

Por su parte, los euroescépticos 'duros' se organizaron en un nuevo grupo, el EFD, con los remanentes de dos grupos que existían en la legislatura anterior y que no lograron mantener el número mínimo de diputados después de las elecciones de junio de 2009. En el EFD se encuentran el UKIP británico -que promueve la salida del Reino Unido de la UE-, la Liga

Norte italiana -con posturas anti-inmigración-, el Mouvement pour la France (MPF) francés, el DF danés, y otros seis partidos de diferentes países. Finalmente, el núcleo duro de la nueva derecha radical en Europa (FN, FPÖ, Vlaams Belang belga, más los búlgaros y rumanos de Ataka y Partidul România Mare) no consiguió formar su propio grupo parlamentario y sus diputados quedaron registrados como no inscriptos.

Aunque algunos autores⁵⁴ afirman que los euroescépticos en la Séptima Legislatura han pasado a estar en el centro del foco, en total, los partidos euroescépticos al inicio de la actual legislatura cuentan con el 20% del total de eurodiputados, una cifra no mucho mayor a periodos anteriores. El leve incremento se debe a que la nueva división de grupos políticos transnacionales del PE "materiali-

52. Leconte, op.cit., p. 130

53. McElroy y Benoit, op. cit., pp. 8-9

54. Ibid., pp. 5-6

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

Tabla 3
Grupos políticos de la séptima Legislatura

Grupo político	Escaños
Grupo del Partido popular europeo (Demócrata-Cristianos)(EPP)	265
Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el PE (S&D)	184
Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa (ALDE)	84
Grupo de los Verdes/ Alianza Libre Europa (GREENS/EFA)	55
Conservadores y reformistas europeos	54
Grupo Confederado de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica(GUE/NGL)	35
Europa de la Libertad y la Democracia (EFD)	32
No inscritos	27
Total	736*

Fuente: Parlamento Europeo
*Al inicio de la legislatura en julio de 2009

za” el abierto euroescepticismo de los Conservadores británicos y la ruptura con su grupo político precedente, manteniéndose comparativamente constante en términos relativos el resto de las agrupaciones euroescépticas.

Consideraciones Finales

En este trabajo nos propusimos realizar una breve síntesis en torno al concepto de euroescepticismo, reparando especialmente en el euroescepticismo de los partidos políticos europeos. El euroescepticismo en los partidos políticos puede rastrearse desde la década de los noventa más palpablemente, aunque las dudas de algunas porciones de las elites políticas europeas respecto al proyecto de integración es más lejana, y se remonta a los mismos orígenes del proceso. Entre las elites gobernantes, el apoyo a la empresa integracionista no ha sido siempre contundente. La oposición a la integración europea, entonces, tiene una larga trayectoria y no constituye una expresión de los últimos tiempos. No obstante, el euroescepticismo como fenómeno significativo, estable y visible, aunque minoritario, aparece con ímpetu en los años noventa, y se ve reforzado en momen-

tos de crisis.

El impacto sobre el euroescepticismo que tiene la crisis económica que surge a partir de 2008 puede observarse en los resultados que han logrado varios partidos euroescépticos en las elecciones nacionales de diferentes países europeos -ya sea en elecciones legislativas o presidenciales-, así como también en las últimas elecciones al PE, celebradas en junio de 2009.

Lo que se constata es que la reacción política frente a la crítica situación económica volcó a los ciudadanos, en muchos casos, a seguir propuestas electorales anti-inmigración y anti-europeas. En las elecciones nacionales de diferentes países -Finlandia, Suecia, Dinamarca, Países Bajos y Austria, Grecia, Hungría y Francia-, los partidos euroescépticos han ganado posiciones, llegando, en varios de ellos, a convertirse en la tercera fuerza política nacional, superando inclusive a partidos tradicionales.

Al contrario de lo que sucede con las elecciones al PE, el fenómeno

que se observa al calor de la crisis es que las elecciones nacionales se han convertido en competencias donde las cuestiones europeas se vuelven decisivas. Los gobiernos nacionales caen uno detrás de otro por divergencias internas respecto a las políticas de ajustes para hacer frente a la crisis.

En el Parlamento Europeo, comparando la composición de la Séptima Legislatura con las tres legislaturas anteriores, el número de diputados euroescépticos aumentó en un margen pequeño -pero que, en todo caso, sigue estando dentro de las proporciones de euroescépticos que ha tenido

el Parlamento históricamente-, aunque están organizados en nuevos grupos. La novedad de la actual legislatura es que los Conservadores británicos abandonaron su grupo tradicional pro-integración, el PPE-DE, y conformaron un grupo político propio con una agenda anti-federalista, mientras que los euroescépticos ‘duros’ quedaron organizados en el EFD, con los remanentes de dos grupos que existían en la legislatura anterior.

Contrariamente a la opinión generalizada en cuanto a que el euroescepticismo es una amenaza de los tiempos actuales, entendemos que, por el contrario, no constituye un fenómeno reciente, aunque se haya incrementado a cotas inusitadas de forma concomitante con la crisis. Si bien el euroescepticismo, de manera general, puede vincularse con la situación macroeconómica, elevándose en tiempos de inflación y desempleo, y cayendo cuando resurge el crecimiento económico, las causas del auge actual del euroescepticismo excede este patrón simplificador y hunde sus raíces en cuestiones más profundas, cuyo análisis excede los limitados objetivos propuestos en este trabajo. Pese al auge del euroescepticismo en los últimos tiempos, el sistema político europeo ha sido capaz, hasta ahora, y no sin algunos inconvenientes, de acomodar estas fuerzas dentro de sus contornos democráticos.

El euroescepticismo en una **Unión Europea** en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

Bibliografía

BATORY, Agnes (2009), "The Dog that Did Not Bark? Assessing the Impact of the EU on Party Politics in Hungary", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol. 25 No. 4, pp. 427-446

BENEDETTO, Giacomo (2008), "Explaining the Failure of Euroscepticism in the European Parliament", en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 127-150

CRESPY, Amandine y VERSCHUEREN, Nicolas (2009), "From Euroscepticism to Resistance to European Integration: An Interdisciplinary Perspective", *Perspectives on European Politics and Society*, Vol. 10, N° 3, pp. 377-393

DOWN, Ian y WILSON, Carole J. (2008), "From 'Permissive Consensus' to 'Constraining Dissensus': A Polarizing Union?", *Acta Politica*, 43, pp. 26-49

GÓMEZ-REINO, Margarita (2009), "Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha", ARI 101/2009 - 25/06/2009, Real Instituto Elcano, Madrid

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen (2010), "Hungria: las elecciones de la crisis", ARI 78/2010 - 27/04/2010, Real Instituto Elcano, Madrid

HENDERSON, Karen (2008), "Excepcionalism or Convergence? Euroscepticism and Party Systems in Central and Eastern Europe", en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 103-126.

HIX, Simon (2007), "Euroscepticism as Anti-Centralization: A Rational Choice Institutional Perspective", *European Union Politics*, N° 8, pp. 131-150

HOOGHE, Liesbet (2007), "What Drives Euroscepticism? Party-Public Cueing, Ideology and Strategic Opportunity", *European Union Politics*, Vol. 8, N° 1, pp. 5-12

HOOGHE, Liesbet y MARKS, Gary (2008), "A Postfunctionalist Theory of European integration: From Permissive Consensus to Constraining Dissensus", *British Journal of Political Science*, 39, pp. 1-23

HOOGHE, Liesbet y MARKS, Gary (2007), "Sources of Euroscepticism", *Acta Politica*, 42, pp. 119-127

HOOGHE, Liesbet y MARKS, Gary (2005), "Calculation, Community and Cues: Public Opinion on European Integration", *European Union Politics*, Vol. 6, N° 4, pp. 419-443

HOOGHE, Liesbet, MARKS, Gary y WILSON, Carole (2002), "Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?", *Comparative Political Studies*, 35, pp. 965-89

KATZ, Richard S. (2008), "Euroscepticism in Parliament: A Comparative Analysis of the European and National Parliaments", en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 151 - 180

KOPECKY, Petr y MUDDE, Cas (2002), "The two sides of Euroscepticism. Party positions on European integration in East Central Europe", *European Union Politics*, Vol. 3, N° 3, pp. 297-326

El euroescepticismo en una **Unión Europea** en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

KROUWEL, André y ABTS, Koen (2007), "Varieties of Euroscepticism and Populist Mobilization: Transforming Attitudes from Mild Euroscepticism to Harsh Eurocynism", *Acta Politica*, 42, pp. 252-270

LECONTE, Cécile (2010), *Understanding Euroscepticism*, Basingstoke: Palgrave Macmillan

LINDBERG, Leon N. y SCHEINGOLD, Stuart A. (eds.) (1970), *Regional Integration: Theory and Research*, Cambridge Mass.: Harvard University Press

MAIR, Peter (2007), "Political opposition and the European Union", *Government and Opposition*, Vol. 42, N° 1, pp. 1-17

MARKS, Gary y WILSON, Carole J. (2000), "The Past in the Present: A Cleavage Theory of Party Response to European Integration", *British Journal of Political Science*, vol. 30, N° 3, pp. 433-459

Mc ELROY, Gail y BENOIT, Kenneth (2011), *Policy positioning in the European Parliament*, Paper originally presented at the closing PIREDEU conference, Brussels, November 18-19, 2010, disponible en http://www.kenbenoit.net/pdfs/MEPS2010_EUP_1st.pdf (consultado 12/07/2012)

RAY, Leonard (2007), "Mainstream Euroscepticism: Trend or Oxymoron?", *Acta Politica*, 42, pp. 153-172

REIF, Karlheinz y SCHMITT, Hermann (1980), "Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results", *European Journal of Political Research*, Vol. 8, N° 1, pp. 3-44

SITTER, Nick (2002), "Opposing Europe: Euro-Scepticism, Opposition and Party Competition", SEI Working Paper N° 56, *Opposing Europe Research Network Working Paper N° 9*, Sussex European Institute

SZCZERBIAK, Aleks y TAGGART, Paul (2000), "Opposing Europe: Party Systems and Opposition to the Union, the Euro and Europeanisation", SEI Working Paper N° 36, *Opposing Europe Research Network Working Paper N° 1*, Sussex: Sussex European Institute

SZCZERBIAK, Aleks y TAGGART, Paul (2003), "Theorising Party-Based Euroscepticism: Problems of Definition, Measurement and Causality", SEI Working Paper N° 69, *European Parties Elections and Referendums Network Working Paper N° 12*, Sussex: Sussex European Institute

TAGGART, Paul (1998), "A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems", *European Journal of Political Research*, Vol. 33, pp. 363-388

TAGGART, Paul y SZCZERBIAK, Aleks (2008), "Opposing Europe? The politics of Euroscepticism in Europe", en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 1-15.

TAGGART, Paul y SZCZERBIAK, Aleks (2008) "Conclusion: Opposing Europe? Three Patterns of Party Competition over Europe", en SZCZERBIAK, A. y TAGGART, P. (eds.) *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism, Volume I: Case Studies and Country Surveys*, Oxford University Press, Oxford, pp. 348 - 363

VASILOPOULOU, Sofia (2009) "Varieties of Euroscepticism: The Case of the European Extreme Right", *Journal of Contemporary European Research*, Vol. 5, N° 1, pp. 3-23

VERNEY, Susannah (2011), "An Exceptional Case? Party and Popular Euroscepticism in Greece, 1959-2009", *South European Society and Politics*, Vol. 16, N° 01, pp. 51-79

Artículo

El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?

WEBELS, Bernhard (2007), "Discontent and European Identity: Three Types of Euroscepticism", *Acta Politica*, 42, pp. 287-306

Artículos periodísticos

BBC Mundo, "Suecia gira a la derecha", 20/09/2010, consultado 26/02/2012, disponible en http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100920_suecia_elecciones_extrema_derecha_socialdemocratas_az.shtml

DutchNews.nl, "Report shows the Netherlands can leave the euro, says Wilders", 05/03/2012, consultado 12/06/2012, disponible en: http://www.dutchnews.nl/news/archives/2012/03/report_shows_the_netherlands_c.php

ElMundo.es, "La extrema derecha se hace hueco en Europa", 21/09/2010, consultado 25/02/2012, <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/09/20/internacional/1285008249.html>

ElMundo.es, "Fischer, reelegido como presidente de Austria tras una arrolladora victoria", 26/04/2010, consultado 12/03/2012, disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/04/25/internacional/1272179257.html>

ElPaís.com, "Victoria por la mínima de la derecha liberal en las elecciones holandesas", 09/06/2010, consultado 02/03/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/09/actualidad/1276034417_850215.html

FERNÁNDEZ-ALBERTOS, José, "¿Una Europa euroescéptica?", *Elpais.com*, 25/11/2011, consultado 12/02/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/25/actualidad/1322245839_324287.html

GALINDO, Cristina, "El 'no' de Hungría y las dudas de Suecia y República Checa", *Elpais.com*, 09/12/2011, consultado 11/07/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/09/actualidad/1323429386_404265.html

GÓMEZ, Juan, "La izquierda recupera el poder en Dinamarca una década después", *El País.com*, 15/09/2011, consultado 13/03/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/15/actualidad/1316037606_850215.html

Le Figaro, "Grèce: victoire serrée mais cruciale du camp pro-euro", 17/06/2012, consultado 21/06/2012, disponible en <http://www.lefigaro.fr/international/2012/06/17/01003-20120617ARTFIG00280-grece-victoire-serree-mais-cruciale-du-camp-pro-euro.php>

HERNÁNDEZ VELASCO, Irene "La fragmentación del parlamento griego amenaza los ajustes que exige la Unión Europea", *Elmundo.es*, 06/05/2012, consultado 14/09/2012, disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/06/internacional/1336322932.html>

SÁNCHEZ VALLEJO, María Antonia "Los neonazis revalidan su éxito electoral de mayo", *ElPaís.com*, 17/06/2012, consultado 18/06/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/17/actualidad/1339964479_141619.html

SOTO, Adrián, "La ultraderecha antieuropea emerge como partido clave en Finlandia", *El País.com*, 17/04/2011, consultado 26/02/2012, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/17/actualidad/1302991210_850215.html

Terra.es, "Espectacular avance del ultranacionalismo en las elecciones municipales de Viena", 10/10/2010, consultado 04/03/2012, <http://noticias.terra.com.ar/internacionales/espectacular-avance-del-ultranacionalismo-en-elecciones-municipales-de-viena,d0f6b65cad69b210VgnVCM3000009af154d0RCRD.html>